

LA VOZ DE TOTANA

ÓRGANO DE INTERESES LOCALES, CIENTÍFICO Y LITERARIO
SE PUBLICA LOS JUEVES

PRECIOS DE SUSCRICION
2 PESETAS TRIMESTRE

AÑO II.—JUEVES 10 DE ENERO DE 1889.—NÚM. 39
Número suelto 15 céntimos

REDACCION Y ADMINISTRACION
MAYOR-TRIANA, 13



EL NIÑO

ANDRÉS CÁNOVAS CAMACHO

HA SUBIDO AL CIELO.

Sus desconsolados padres los señores D. ANDRÉS CÁNOVAS y D.^a ANTONIA CAMACHO, tíos, primos y demás parientes, participan á sus numerosos amigos tan sensible pérdida.

Totana 10 de Enero de 1889.

Casa mortuoria: Peregrino, 8.

ALPARGATERIA

DE FRANCISCO PALLARÉS TUDELA

CALLE DE LA CÁRCEL, NÚMERO 6.

En este establecimiento, hallará el comprador toda clase de géneros concernientes al ramo de alpargatería, mas baratos que en los demás establecimientos.

A LOS EXPORTADORES DE NARANJA

En la imprenta de este periódico, se venden certificados para hacer constar la procedencia de la naranja.

SE VENDE

un huerto en el término de Mor-tí, dotado de aguas y con una buena casa.

Para tratar, dirigirse calle del Síndico, núm. 5. Totana.

EL VERDADERO PROGRESO

(Continuacion)

La potencia mas noble y más sublime, entre las que plugo á Dios enriquecer al hombre, es la inteligencia; como quiera que no es otra cosa que un destello de la misma divinidad; y que por ella, más que por las otras, no sólo se distingue de los irracionales, sino que ha venido á ser el rey de la naturaleza; de tal suerte, que todo le rinde vasallaje y todo lo domina. El hombre, por la inteligencia, rasga las nubes, atraviesa los espacios y se pone en comunicacion con el Sér Supremo: salva las distancias y allende los mares, inspecciona los usos y costumbres de los países más

remotos; asiste á las asambleas más cultas de las naciones más civilizadas, concurre á las ceremonias crueles de los antropófagos del Maraón y á las refinadas supersticiones de los Minos idolatras. Con la inteligencia, roba secretos á la naturaleza, descubre mil combinaciones químicas, que obedecen á leyes positivas que Dios les impusiera desde el principio, y anuncia el curso y movimiento de los astros y planetas colocados en el firmamento por la mano omnipotente de Dios.

Ella se pasea en el basto campo del saber humano, como una reina en ameno jardin, percibiendo el suave aroma de las ciencias, ó como la abeja que salta de flor en flor extrayendo de cada una la miel con que fabrica rico y esquisito panal. ¡Qué claridad la de la inteligencia, cuando el corazon está tranquilo! ¡Qué serenidad la de la razon cuando la paz, emanacion de la buena conciencia es la que ocupa el alma! Por esta razon, el progreso moral de que ya nos hemos ocupado, facilita y pone al hombre en condiciones de aspirar al progreso intelectual, que la Iglesia Católica coloca en segunda línea; pero no por esto lo desatiende, ni deja de emplear medios conducentes

á su adquisicion. En efecto: comenzando por la sagrada Biblia y concluyendo por el Catecismo de doctrina cristiana, abrazando todos los ramos del saber y desarrollando sus principios, cultivando todas las ciencias físicas y metafísicas y aclarando sus dificultades, la Iglesia ha contribuido enérgicamente al progreso intelectual, y como consecuencia necesaria hemos visto, colocados en el cielo hermoso del cristianismo, para que presten luz esplendorosa al mundo, astros de gran magnitud, que han irradiado como un Crisóstomo y un Agustin sus vivos resplandores. El primero en el Oriente entre los griegos, y en el Occidente el segundo entre los latinos. España presenta á Osio, Obispo de Córdoba, que inmortaliza su memoria, y Francia á S. Franco que arrebató con su elocuencia. El siglo séptimo adora á S. Isidoro, cuya ciencia sorprende á los hombres sábios de su tiempo y cuya conducta es un mentis para los que propalan con apasionado empeño la mal fundada opinion de que la Iglesia es retrograda: y el siglo donde ve elevarse la gran figura de S. Bernardo, á quien apellidan Abad sapientísimo, Angel de paz y génio organizador. Y faltáramos, á fuer de españoles, al respeto que merece si dejásemos en esta ocasion de hacer mencion honorífica, como la justicia lo reclama, del gran Cisneros: amante de la ciencia como el que más y que en España tanto impulso dió al progreso intelectual, como lo acreditan los magníficos monumentos que aun hoy se conservan y que tanto enaltecen la memoria del insigne franciscano, al par que sirven de precioso ornato á la antigua ciudad Complutense (Alcalá de Henares.) Nos referimos al edificio suntuosísimo de la Universidad Central y el magnífico templo Magistral, único en España que lleva tan honroso título; ambas obras de Fray Francisco Jimenes de Cisneros. Será bien que consignemos aquí como prueba de nuestro aserto, la gloria que nos cabe por haber visto en nuestros días figuras tan interesantes como El P. Sequi, primer sabio de la Europa, por

sus progresos metereológicos y astronómicos. El consumado filósofo Balmes, que con sólo su libro «El Criterio» ha asombrado á los que saben pensar y discuir. Y no hemos de olvidar tampoco al ilustre purpurado Fr. Ceferino Gonzales, que al dar á la estampa la historia de la filosofía, se apresuraron las Universidades todas del reino y del extranjero á admitirla en su regazo, como única en su género, y como produccion de un ingenio de grandes alcances.

Esto y mucho más que pudiéramos decir, prueba hasta la evidencia, que de la iglesia, como de un foco de luz, se irradian los hermosos resplandores de la ciencia, lo mismo hoy que en los siglos precedentes, contribuyendo en manera que nadie puede dudar á ir adelante, sin dar un paso atrás, en el camino de la ciencia que tiene por base la verdad y por defensa la moral, que es lo que en realidad se llama progreso.

(Secontinuará.)

LA VIDA ES SUEÑO

En tropel precipitado
pasa todo lo ocurrido,
y se esconde en el olvido,
y parece imaginado.

Lo presente huye al pasado
con tanta celeridad,
que, intangible realidad,
el espacio de la vida
es un punto de partida
que flota en la eternidad.

LEOPOLDO CANO.

Nunca más oportuna esta décima que al alborar el último día del año, ó al perderse el eco de la última campanada de su media noche. El primer golpe del pendulo nos roba un año: dando tantos durante él, do sé yo por qué el último produce tanta melancolía y hunde en tan hondas y tristes meditaciones. Cierto que no á todos ocurre esto; y gentes hay que esperan el año nuevo ante una mesa cubierta de manjares y especialmente de néctares. ¡Es que la locura con que se ha vivido reclama los olvidos y los delirios de una embriaguez? No; porque ya no falta quienes vivan prudente y racionalmente y gustan de llevar una copa á los labios al sentir las primeras pulsaciones del año que empieza. Es más bien que la mesa la artesa en que se amasa la vida, y nunca más oportuna esta faena que en los momentos en que se nos escapa un año de entre las manos. El hecho de tragar unos cuantos buches de vino, tiene gran semejanza con la conducta que devora los días, los meses y los años de la existencia, convirtiéndola realmente en un sueño.

Para quienes es la vida vida, y no sueño ni soplo, es para cuantos cuentan los movimientos del áncora del reloj por las punzadas del dolor, por los golpes de la adversa fortuna; por esos largos días de trabajo y de hambre y esas interminables noches sin pan y sin abrigo. Nunca deja la existencia sentir mejor todo su peso; porque la planta se mueve con lentitud cuando se camina con la pesada carga de la desgracia, y porque parece que echan los pies raíces en el suelo cuando en los horizontes de la vida sonríe la estrella del descanso y